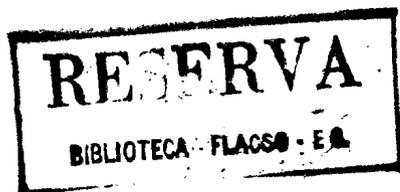


INTERVENCION ESTATAL Y CAMBIOS EN LA RACIONALIDAD DE LAS
ECONOMIAS CAMPESINAS: EL CASO DE LAS COMUNIDADES DE SAN
VICENTE Y TUMBATU EN EL VALLE DEL CHOTA



Director: Manuel Chiriboga

Autor: Ernel González M.

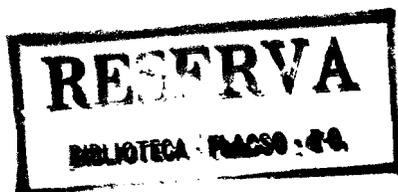
Quito, Octubre 1983

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

1

II CURSO DE MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES

CON MENCIÓN EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO



INTERVENCIÓN ESTATAL Y CAMBIOS EN LA RACIONALIDAD DE LAS
ECONOMÍAS CAMPESINAS: EL CASO DE LAS COMUNIDADES DE SAN
VICENTE Y TUMBATU EN EL VALLE DEL CHOTA

Ernel González M.

Quito, Octubre 1983

INDICE

	Pág.
PREFACIO	
INTRODUCCION	i
<u>CAPITULO I:</u>	
1. El área de investigación	1
2. El Valle del Chota	2
3. Características del Valle del Chota	3
3.1. Población	4
3.2. Ecología y fisiografía general	10
3.3. Sistema de riego	24
3.4. Principales cultivos	25
4. Haciendas, comunidades y medio ecológico en el Valle del Chota	28
<u>CAPITULO II:</u>	
<u>EL SISTEMA DE HACIENDA Y LAS ECONOMIAS CAMPESINAS</u>	33
1. Descripción general de la hacienda	35
2. La hacienda como empresa patronal	
3. Algunas reflexiones sobre el sistema de hacienda	73
4. Aparceros y jornaleros. Breve descripción	82
5. Economía campesina huasipunguera	88



CAPITULO III:INTERVENCION DEL IERAC Y PARCELACION DE LA HACIENDASAN VICENTE DE PUSIR 116

- 3.1. Estudios anteriores a la parcelación: Proyecto
FAO/FENU 119
- 3.2. Intervención del IERAC 124
- 3.3. Intervención de otras instituciones 145
- 3.4. Cambios globales ocurridos en las comunidades
de la hacienda 147
- 3.5. Las unidades campesinas y las comunidades
- 3.6. Intervención estatal y nuevos sujetos sociales

CAPITULO IV:LAS ECONOMIAS CAMPESINAS A PARTIR DE 1970. NUEVASINTERVENCIONES Y NUEVOS CAMBIOS 176

- 4.1. Economías campesinas y comunidades en el período
1970-75 179
1. El Plan Integral de Transformación y Desarrollo
1973-77 y la Misión FAO/BID 186
2. Inicio de la intervención de INERHI y CESA 190
3. Cambios en las economías campesinas y en las
comunidades 196
- 4.2. Intervención del INERHI y CESA. Período 1975-80 202
1. Las acciones de INERHI 203
2. Las acciones de CESA 205

	Pág.
3. Intervención de otras instituciones	211
4. La acción institucional y las comunidades de San Vicente y Tumbatú	212
4.3. Los cambios actuales 1980-83	221
1. Las acciones globales de CESA e INERHI	222
2. Intervención estatal y economías campesinas 1980-83	228
3. La unidad campesina familiar	231
4. Intervención estatal y nuevos cambios en la racionalidad campesina	253
<u>CAPITULO V:</u>	
<u>CONCLUSIONES</u>	259
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	277

INDICE CUADROS

	Pág.
1. Población del Valle del Chota. Localidades principales	8
2. Población por comunidades de la hacienda San Vicente de Pusir	41
3. Uso del suelo en la hacienda San Vicente de <u>Pu</u> <u>sir</u>	44
4. Calendario agrícola por zonas ecológicas	58
5. Formas de trabajo y cantidad de tierras en <u>po</u> <u>sesión</u>	62
6. Población por familias y comunidades	83
7. Situación, extensión y tamaño promedio de los huasipungos	90
8. Modalidades laborales y acceso a la tierra en San Vicente y Tumbatú	96
9. Procedencia de los campesinos de San Vicente y Tumbatú	97
10. Tenencia de la tierra antes y después de la <u>par</u> <u>celación</u> en las comunidades de San Vicente y Tumbatú	
11. Crédito obtenido por los campesinos de San Vicente y Tumbatú en el período 1970-75	183
12. Proyecto de Desarrollo Rural Integral del Valle del Chota. Plan de cultivos propuesta por CESA	
13. Tenencia de la tierra en las comunidades de Imbabura	198

	Pág.
14. Tenencia de la tierra en las comunidades del Carchi	199
15. Obras de riego construidas por INERHI en el Valle del Chota	205
16. Campesinos beneficiados por los créditos de CESA	209
17. Campesinos que reciben crédito en productos agroquímicos (%)	209
18. Campesinos que reciben crédito en semilla y tipo de semilla	210
19. Principales cultivos por superficie en el Valle del Chota. 1977	216
20. Principales cultivos por superficie en Tumbatú. 1978	217
21. Crédito recibido por los campesinos en San Vicente 1975-78 y destino	218
22. Inversiones realizadas por CESA en infraestructura del 30-VI-76 al 3--XII-82. Area Chota	223
23. Créditos directos entregados en el Valle del Chota. Período 19-IX-74 al 30-VIII-83	224
24. Crédito Fondo Conjunto CESA-B.F.(1977-1983)	225
25. Tenencia de la tierra en San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	233
26. Distribución de la tierra por uso y promedio en las comunidades de San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	233

	Pág.
27. Cultivos actuales en San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	236
28. Tipos de cultivo por finca	237
29. Superficie dedicada al cultivo de la caña por comunidades (Mayo 1983)	238
30. Utilización de insumos agroquímicos por cul- tivos en las comunidades de San Vicente y Tumbatú (Encuesta Mayo 1983)	240
31. Calendario agrícola	243

INDICE GRAFICOS

1. Caña procesada por el Ingenio Tababuela (1965- 1982)	245
2. Proveedores de caña Ingenio Tababuela (1964- 1982)	245

CAPITULO V

CONCLUSIONES

El análisis de los cambios ocurridos en el Valle del Chota y, específicamente, en las economías campesinas de San Vicente y Tumbatú sitúa la intervención estatal como el elemento central de los cambios ocurridos en dichas economías. El productor campesino aparece entonces como una creación de la política estatal y el objetivo fundamental de las acciones institucionales desarrolladas en el Valle.

La afirmación anterior permite captar la acción del Estado como el máximo impulsor de los cambios ocurridos, pero no explica la complejidad del proceso y el papel activo de los productores campesinos en los cambios. A este análisis hay que incorporar las estrategias reproductivas de la familia campesina, las acciones de otras instituciones no estatales, las estrategias desarrolladas por las diversas fracciones del capital presentes en el Valle y obviamente, la problemática regional y nacional en que se desarrolla la intervención estatal-desarrollo capitalista.

En este Capítulo abordaremos diversos enfoques teóricos acerca del papel del Estado en las transformaciones agrarias, las modalidades de la intervención estatal, la estrategia de acumulación en que se insertan estas políticas y la respuesta campesina -papel activo- a la nueva situación. Nuestro interés es exponer algunos aspectos de la discusión teórica e incorporar a esta discusión los resultados de nuestra investigación concreta.

Al conjugar elementos diversos en el análisis, pretendemos más que formular generalizaciones en torno a un caso particular, generar un conjunto de preguntas en función de nuestra investigación y dejar abierta la discusión a nuevos aportes sobre el tema.

1. Estado y economías campesinas

En la discusión teórica sobre el papel del Estado en la existencia, funcionamiento y desarrollo de las economías campesinas encontramos diversas posiciones que confieren un lugar diferente a la intervención estatal y su alcance. En función de nuestra investigación pretendemos abordar algunas de las más significativas posiciones sobre el tema, para retomar la discusión a partir de nuestra experiencia. Los diferentes autores que analizaremos tienden a resumir la diversidad de posiciones, aunque no la agotan.

Para M. Gutelman (1) todas las acciones emprendidas por el Estado están dirigidas a reforzar, invariablemente, el dominio del capital, sin tener en cuenta la forma particular que asume la correlación de fuerzas en un país concreto, tanto en términos de las contradicciones al interior de las clases dominantes -entre clases y fracciones de clase-, como entre las clases dominantes y las clases subordinadas.

(1) Ver: Gutelman, M. Estructuras y Reformas Agrarias. Editorial Fontanera, Barcelona, 1978. Gutelman, M. Reforma Agraria y Desarrollo del Capitalismo. Ponencia presentada al Simposio sobre: "La transición al Socialismo y la experiencia chilena". Santiago de Chile, 1971. (Fotocopia FLACSO).

MB

Al concentrar el análisis de la política agraria -Reforma Agraria- y no ubicarla dentro de un contexto más amplio de intervención estatal en el campo, este análisis no contempla la capacidad sistemática del Estado de intervenir en las transformaciones agrarias para garantizar no sólo el proceso de producción capitalista, sino también -y es lo fundamental- la existencia del sistema.

El análisis de M. Gutelman se centra en los cambios derivados en la estructura agraria provocados por la implementación de Reformas Agrarias, en su relación directa con las necesidades del capitalismo, sin incorporar al análisis la iniciativa campesina, lo que no permite entender las formas concretas y el alcance de una Reforma Agraria en particular. Tal parece que la política estatal sólo se limita a modificar las relaciones de propiedad a favor de los capitalistas agrarios y del sistema en general, siendo evidente que la política agraria es un momento importante, pero solo un momento, de la intervención estatal, que debe ser analizada en la totalidad de las acciones emprendidas por el Estado en el sector agropecuario, en sus dos niveles: política agraria y política agrícola. A su vez, estas políticas deben ser analizadas en el contexto histórico concreto en que toman vida.

La propuesta de M. Gutelman minimiza -o ignora- la diversidad de situaciones creadas por una Reforma Agraria -por ejemplo, el caso ecuatoriano-, que se expresan en la existencia de una gran diversidad de sujetos sociales, sobre los que actúan las políticas agrícolas: grandes y medianos empresarios capitalistas y productores campesinos, campesinos capitalizados,

productores familiares, campesinos pauperizados, etc (2). Así, no es posible entender y ubicar la diversidad de políticas agrícolas impulsadas por el Estado hacia los diversos tipos de productores.

Un análisis de esta naturaleza no contempla la situación histórica concreta en que se produce la intervención estatal, la complejidad de las relaciones de clase al interior del Estado, ignora la capacidad de respuesta campesina y tiende a minimizar el papel de la lucha de clases en los procesos concretos.

Desde otra perspectiva teórica Raúl Brignol y Jaime Crispi (3) proponen una aproximación teórica al campesinado latinoamericano, que tiene como objetivo ubicar al campesino dentro del proceso de acumulación y situar el papel del Estado con relación a los productores campesinos.

Para R. Brignol y J. Crispi, las economías campesinas en América Latina son una forma de producción subordinada, condicionada por un proceso que oscila entre la desintegración y la conservación o entre la disolución y la recreación.

(2) Al analizar la diversidad de productores existentes en el campo, M. Chiriboga señala que: "...existe una amplia gama de situaciones que pueden asemejar una suerte de continuun entre el campesino pauperizado y la empresa capitalista más avanzada". Ver: Chiriboga, Manuel. El Estado y las políticas agrarias en América Latina. Ponencia presentada al XIV Congreso Interamericano de Planificación de la SIP. México, 1982.

(3) Ver: Brignol, R. y Crispi, J. El campesinado en América Latina. Una aproximación teórica. En Revista CEPAL No. 16, Abril 1982.

El Estado evita la destrucción de las formas campesinas de producción debido al papel que estos juegan en la expansión del sistema capitalista, forma de producción que desempeña un papel complementario en la expansión de la empresa capitalista en el campo. Según los autores, el lugar que ocupan las economías campesinas en América Latina no es uniforme y dependerá de las condiciones específicas de cada país. Los niveles de reproducción material de las economías campesinas depende de las condiciones históricas dentro de las cuales se desarrollan, pudiendo existir diversos niveles de reproducción para diferentes tipos de economías campesinas.

Las acciones desarrolladas por el Estado apuntan a garantizar y ampliar las relaciones capitalistas y su proceso de acumulación, dentro de esta estrategia los campesinos transfieren valor permanentemente, transferencia que es captada por otros sectores de la economía -sectores capitalistas- a través del intercambio desigual, ya que la pretensión de los campesinos es seguir siendo campesinos.

Así, la tendencia prevaleciente es la persistencia de campesinos con un nivel muy bajo de subsistencia y una gran inestabilidad de esa forma de producción. Es el Estado el que aparece como el actor central de las relaciones sociales que determinan las condiciones de existencia del campesino, existencia que evidencia una tendencia a la pauperización campesina que el Estado se encarga de recrear a través de diversas acciones.

Otro importante aporte para la comprensión del papel del Estado en su

relación con los campesinos son los estudios de A. Warman (4). Para el autor, el Estado a través de una gran cantidad de mecanismos y políticas para el sector agropecuario logra capitalizar a los productores campesinos. El capital controla de diversas maneras al campesino y se producen diversas formas de inserción de la producción campesina al capital, dirigidas a producir mano de obra barata y temporal, alimentos a bajos precios, etc.

Las economías campesinas no conservan los excedentes que producen, los transfieren a manos de los sectores capitalistas -fracción industrial y financiera- a través de una espesa red de intermediarios. Además el Estado desarrolla una política discriminativa dirigida a impulsar la producción tecnificada, los cultivos rentables, etc. A través de estas políticas el Estado controla al productor campesino e impone determinados límites a la producción campesina.

Para A. Warman no todas las políticas impulsadas por el Estado tienen como objetivo apoyar el proceso de acumulación, algunas tienen, ante todo, finalidad política, como el crédito y la política de tierra que permiten ejercer un estricto control sobre la demanda campesina, control que asume obviamente, el Estado.

(4) Warman, A. Ensayos sobre el.... op. cit.

Warman, A. Los campesinos hijos predilectos del régimen. Editorial Nuestro Tiempo. México, 1981.

La situación de las economías campesinas en el capitalismo resulta de la naturaleza de su inserción en la sociedad moderna. Existe un conflicto -enfrentamiento- entre la sociedad campesina y la sociedad industrial, don de la sociedad campesina es controlada y puesta en función por la sociedad industrial. La sociedad campesina es por su naturaleza estructural anti-desarrollista, no acumula, canaliza los excedentes a otros sectores, su objetivo no es acumular, sino la reproducción familiar.

La Reforma Agraria impulsada o al menos controlada por el Estado, es una herramienta de crecimiento económico, un acelerador del desarrollo capitalista y no responde a la demanda de los campesinos.

Uno de los aportes más significativos de A. Warman es el estudio de las estrategias de resistencia -respuesta- campesina a las acciones del Estado. Las acciones desarrolladas por los campesinos son diversas y van desde la apatía hasta la movilización campesina.

Dentro de este contexto concreto el Estado trata de monopolizar la demanda campesina a través de dos políticas estrechamente combinadas: la política agrícola y la política agraria. La demanda campesina de tierras es dirigida al Estado, pues es la única instancia que puede otorgar tierras. A través de la política agrícola refuerza los intereses de la reproducción capitalista. Estas políticas son aprovechadas por los campesinos para acceder a la tierra o a otros factores del proceso productivo, a la vez que favorecen el control estatal y garantizan la estabilidad po-

lítica del país.

Un aporte importante del autor es no entender la intervención estatal solo dirigida a favorecer a los capitalistas y en función del proceso de acumulación, sino también dirigida a garantizar la estabilidad política para llevar adelante el proceso de acumulación.

Las propuestas teóricas analizadas van desde un planteamiento que sostiene que las acciones del Estado siempre van dirigidas a favorecer al capital, donde el campesino no tienen ninguna alternativa -M. Gutelman-; a la propuesta que concibe un campesino con tendencia a la pauperización y a la vez, necesaria al proceso de acumulación, de ahí que, el Estado lo reproduzca -R. Brignol y J. Crispi-; por último, una propuesta que sostiene la funcionalidad del campesino al sistema y la necesidad que tiene el capitalismo de mantener este productor que constantemente está transfiriendo excedente y que además, contempla una respuesta campesina en términos de readecuación a las nuevas condiciones.

En el análisis concreto de la interacción estatal en el Valle del Chota es posible distinguir algunas de las propuestas anteriores, a la vez que, según nuestro criterio, se descartan otras. La acción estatal en el Valle del Chota se inscribe tanto en una propuesta que busca crear mejores condiciones al proceso de acumulación, pero que a la vez, tiene en cuenta las condiciones particulares en que se debate la cuestión agraria en el país y la situación política nacional.

Las acciones desarrolladas por el Estado en el Valle del Chota y, es pecíficamente, en San Vicente y Tumbatú permitieron formar un tipo de campesino -productor familiar- capaz de producir alimentos y conectarse a las diversas fracciones del capital que actúan en el área a través del mercado. Estas economías mercantilizadas viven un interesante proceso de dinamización que las transforma en economías plenamente funcionales al desarrollo capitalista. Desde entonces, los campesinos se relacionan directamente con la sociedad a través del mercado y del Estado -por medio de las instituciones estatales.

Sin embargo, esto no significa al ausencia de contradicciones al interior de la fracción del capital que trata de lograr un control hegemónico de los productores familiares, pero a la vez estos pueden desarrollar estrategias que le permiten no ceder todos los excedentes producidos por las economías familiares.

2. Modalidades de la intervención estatal

La intervención estatal en el sector agropecuario es el resultado de una interrelación compleja de elementos esenciales para el funcionamiento de una formación social concreta y por lo tanto no sólo tiene en cuenta las condiciones en que se realiza el proceso de acumulación en el sector, sino también a nivel de la formación social. La formulación de las políticas estatales para el sector agropecuario no se agotan en lo económico, además tiene en cuenta las condiciones en que en una sociedad concreta se estructuran las clases y las relaciones de clase, así como los conflictos sociales que se generan al interior de la sociedad.

La diversidad de sujetos sociales en el agro y la inserción de la política agraria en el contexto nacional explica la complejidad de las políticas estatales y de su intervención. El Estado impulsará diversas modalidades de intervención en el agro a partir de los objetivos específicos que persigue en los diversos productores agrarios. Las diversas formas en que actúa el Estado hacia cada tipo de productor no son necesariamente complementarias y muchas veces, son contradictorias.

La intervención estatal en el caso ecuatoriano está dirigida a fortalecer el sector modernizante en el agro para ello interviene de diversas formas, a través del crédito, los incentivos fiscales, la transferencia de tecnología, la penalización de los propietarios más atrasados a través de la Reforma Agraria, etc. Además, el Estado implementó una política de subsidios dirigida a los productores empresariales como estímulo a la modernización. La política estatal para para los productores campesinos se concentró en aquellos campesinos con los recursos mínimos que permitiera incorporarlos a la producción mercantil, especializados en la producción de alimentos básicos, a la vez que conducía la demanda campesina de la tierra hacia las áreas de colonización.

Así se perfila una modalidad de intervención que va dirigida a consolidar en primer lugar a la empresa capitalista agraria y secundariamente a ciertos tipos de campesinos. El Estado recogió algunas reivindicaciones campesinas y las incorporó a su proyecto, con miras a controlar la demanda campesina (5).

(5) Chiriboga, M. El Estado y las políticas agrarias..., op. cit.

En este contexto se ubica la intervención estatal en el Valle del Chota dirigida especialmente a crear y consolidar un productor familiar, encargado de la producción de alimentos básicos y vinculado al mercado. Las políticas del Estado las hemos dividido en dos tipos, una política de tierra y riego que dota al campesino de las condiciones mínimas necesarias para el proceso productivo, y un conjunto de políticas agrícolas: crédito, tecnología, obras de infraestructura productiva y de servicios, etc., a través de las políticas el Estado incidió decididamente en la transformación de las prácticas agrícolas y en la racionalidad campesina, formando un tipo de productor apto a los objetivos de la política estatal.

Así, no es posible entender los cambios ocurridos en el Valle del Chota sin la presencia del Estado y su papel en las transformaciones. La presencia de CESA y las acciones desarrolladas por esta institución si bien inicialmente planteaban objetivos diferentes a los estatales, terminaron impulsando -reforzando- el proyecto estatal, mientras el objetivo central de CESA, el desarrollo de la organización campesina es, evidentemente, su mayor fracaso. Las acciones emprendidas por CESA en el Valle sólo pueden ser comparadas con la intervención estatal, ocupando un papel importante en los cambios ocurridos, al viabilizar el proyecto estatal.

3. Estrategia de acumulación

Las acciones desarrolladas por el Estado en el Valle del Chota y específicamente, en San Vicente y Tumbatú no son ajenas al modelo de acumulación implementado en el país. Inicialmente, durante las décadas del 50 y

60 el Estado impulsó una política azucarera dirigida a quebrar el oligopolio existente en esta agroindustria, para lo cual emprendió la construcción de dos ingenios azucareros: Aztra y Tababuela. En el caso del Ingenio Tababuela la posibilidad de garantizar la materia prima necesaria a la industria pasaba por la incorporación de los pequeños productores del Valle, así la política estatal en estos años concentra sus esfuerzos en vincular a estos productores campesinos a la agroindustria.

Los cambios producidos en el modelo de acumulación como resultado de la explotación petrolera y su expansión modifican la política estatal hacia los productores del Valle, política consagrada en el Plan Nacional de Desarrollo. La producción de alimentos se convierte en el objetivo central de la política estatal en el Valle, para ello impulsó la construcción de una ambiciosa infraestructura productiva y de servicios que alcanza en los canales de riego del Valle su máxima concreción. Además a través de las políticas agrícolas incentivó ciertas producciones, a la vez que desestimulaba la producción cañera.

Sin embargo, la política estatal impulsada en el Valle cumplió principalmente con los objetivos planteados en la estrategia de acumulación, esto se debe a la acción de numerosas fracciones del capital presentes en el Valle, la existencia de diversos mercados y la gran capacidad de las economías campesinas de adaptarse a las demandas del mercado -además cuenta con condiciones ecológicas, infraestructura y tierra que permite estos cambios bruscos-.

La presencia de las fracciones industrial, comercial y financiera y las contradicciones que se generan entre ellas por el dominio de los productores del Valle ha permitido al campesino relacionarse de forma diversa con estas fracciones, si bien es cierto que la fracción comercial ejerce un control monopólico sobre los productos fundamentales del Valle.

Así, los campesinos dirigen su producción hacia el Ingenio Tababuela, la frontera colombiana o el mercado urbano en dependencia de las mejores condiciones que ofrece cada mercado, lo que permite una mejor inserción en el mercado y consolida la estrategia campesina actual del policultivo y la diversidad de mercados.

4. El productor familiar campesino

Los productores familiares campesinos de San Vicente y Tumbatú son el resultado de una política de tierra concreta, ampliada con otros tipos de intervención estatal. Esto quizás explica la importancia que le conceden los campesinos a la política estatal y al Estado en general. Para los campesinos la intervención estatal ha significado la ruptura de la dependencia anterior -hacienda precapitalista- y la posibilidad de obtener tierra y otros recursos productivos.

Las transformaciones ocurridas en las comunidades estudiadas modificaron esencialmente las condiciones anteriores e incidieron en la racionalidad campesina. La respuesta campesina a la intervención estatal tenía como objetivo central consolidar su condición de productor y aprovechar la intervención estatal con este fin.

El proceso de adaptación del productor familiar pasa, lógicamente, por cambios en la racionalidad campesina y en las estrategias familiares que desarrolla el productor. Los cambios más significantes son el privilegio de las relaciones con el mercado -mercantilización de las economías campesinas-, la modificación de las prácticas agrícolas, la readecuación de la familia campesina, la utilización de fuerza de trabajo asalariada, que aunque estacional, ocupa un importante lugar en el proceso productivo.

Los cambios ocurridos en las comunidades estudiadas transformaron los vínculos tradicionales con el mercado que anteriormente tenían estos campesinos. El campesino se vinculará a la sociedad a través de dos vías, una el mercado y otra el Estado - las instituciones estatales. Los nuevos vínculos con el mercado significaron relacionarse con nuevas fracciones del capital presentes en el área. La relación con el Estado a través de las instituciones presentes en el Valle permite canalizar la demanda campesina y vincularla directamente al Estado, que asume la hegemonía de la demanda campesina.

La situación particular creada en torno a los productores familiares del Valle y las estrategias campesinas ha permitido que la respuesta campesina a la intervención pase por la búsqueda de ciertos espacios para su utilización en favor del productor familiar. Esto se refleja concretamente en la relación de las fracciones que se vinculan y la complementariedad de estas relaciones, la combinación de la producción con el mercado, la formación de un grupo de comerciantes locales y la capitalización

de los excedentes obtenidos en la agricultura fundamentalmente en medios de transporte y en menor medida en el comercio. Esta diversidad de estrategias campesinas señalan un importante proceso de diferenciación campesina al interior de las comunidades del Valle del Chota, diferenciación que en las condiciones actuales de escasez creciente de alimentos tiende a incrementarse.

Sin embargo, el proceso específico de diferenciación social campesina en las comunidades estudiadas no ha conducido a la polarización económica y social en las comunidades campesinas, es más, se evidencia un proceso de enriquecimiento que abarca la casi totalidad de los campesinos que se refleja en los cambios ocurridos en las condiciones de vida de los campesinos: el mejoramiento de la vivienda, la utilización de equipos electrodomésticos, tendencia a la urbanización y alto consumo. Esto se debe a que la mayor parte de los productores de estas comunidades recibieron fincas familiares que permitieron a sus propietarios gozar de una estabilidad económica.

En las condiciones actuales el proceso de diferenciación campesina es acelerado por la intervención estatal a través del alcance desigual de las acciones desarrolladas, sean estas canal de riego, asistencia técnica, crédito, etc.

5. Reflexión final

En nuestra investigación hemos seguido el desarrollo histórico de las economías campesinas de San Vicente y Tumbatú, remontándonos al sistema de hacienda existente hasta 1965. Al comparar la racionalidad campesina de entonces con la actual es evidente que las economías campesinas han experimentado profundos cambios en un período relativamente corto de tiempo.

Las transformaciones ocurridas en las economías campesinas son consecuencia, esencialmente, de la política estatal implementada durante estos años, independientemente de las modificaciones que a lo largo de estos años se han producido en la política estatal.

Como resultado final -en 1983- de la intervención estatal se ha consolidado un productor familiar campesino, con una estrategia productiva que pasa esencialmente por el mercado. La mercantilización de las economías campesinas no sólo se da a través de una producción dirigida al mercado, sino también por la creciente dependencia de los productores campesinos del mercado en la adquisición de alimentos, insumos agrícolas, etc. Las relaciones con el mercado han ampliado la fuerza de trabajo asalariada. El productor familiar continúa privilegiando el uso de la fuerza de trabajo familiar pero no puede producir sin incorporar al menos temporalmente trabajadores asalariados.

En este contexto el impacto desigual de las políticas estatales, la

diversidad de relaciones con las fracciones del capital y el mercado y las estrategias particulares desarrolladas por cada productor han dado lugar a un interesante proceso de diferenciación campesina que no transita actualmente por una prolongación de situaciones en las comunidades estudiadas. La respuesta campesina a la intervención estatal y las estrategias desarrolladas han permitido captar ciertos espacios a nivel lo cal, que en el futuro pueden ser reforzados.

Resulta interesante plantearse nuevas interrogantes sobre estas economías campesinas y su inserción en el capitalismo. ¿La recreación de las economías campesinas conduce necesariamente a la formación de un tipo de productor que una vez formado, no se transforma o esta transformación de productor puede conducir a la formación de un productor con racio nalidad capitalista y no campesina?. ¿Es posible hablar de economías cam pesinas sin tener en cuenta el avance del capitalismo y por lo tanto, la permeabilidad de las economías campesinas al capitalismo?. ¿En las situaciones actuales de heterogeneidad del campesinado -provocada por el desarrollo del capitalismo- es posible sostener la existencia de una raciona lidad campesina o habrá que plantearse la existencia de diversas raciona lidades campesinas a partir de cada tipo particular de campesino?

La situación concreta de las economías campesinas de San Vicente y Tumbatú estaría demostrando que la política estatal -o el desarrollo del capitalismo- no necesariamente conduce a la proletarización completa de los productores campesinos y que estos campesinos presentan una hetero-

geneidad diversa, en la que la pauperización es también una posibilidad que no abarca a todos los campesinos.

Es evidente que en las comunidades estudiadas se ha conformado un campesino apto al desarrollo del capitalismo, tanto en términos económicos como políticos. Contrariamente a lo que sostienen ciertas fuerzas políticas, la aplicación de una política específica de Reforma Agraria y las intervenciones sucesivas de las instituciones estatales y privadas en el Valle significó potencializar las economías campesinas que actualmente producen incomparablemente más que en el pasado, e incluso que algunas empresas capitalistas actuales. Esta enorme capacidad productiva del productor familiar es estimulada, controlada y a veces, restringida por el Estado a través de las políticas agrícolas.

La formación de un productor familiar campesino en las comunidades de San Vicente y Tumbatú no es sólo evidencia de la intervención estatal, si no también del desarrollo del capitalismo en el Valle del Chota.

BIBLIOGRAFIA

- ARROBO, C. Las políticas agrarias: versión estatal. En: Revista Ecuador Debate No. 1. CAAP. Quito, 1981.
- ARCHETTI, E. Economía campesina: Chayanov o Marx. En: Campesinado y Estructura Agraria en América Latina. CEPLAES. s.f.
- BARSKY, O. Los terratenientes serranos y el debate político previo al dictado de la Ley de Reforma Agraria en el Ecuador. En: Ecuador Cambios en el Agro Serrano. FLACSO-CEPLAES. Quito, 1980.
- _____ Políticas y procesos agrarios en Ecuador en el contexto de las políticas agrarias latinoamericanas. Documento interno. FLACSO. Quito, 1981.
- _____ Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la sierra ecuatoriana 1954-1964. En: Revista de Ciencias Sociales. Vol II, No. 5. Quito, 1978.
- BARSKY, O. y otros. Políticas agrarias, colonización y desarrollo rural en Ecuador. Ediciones CEPLAES. Quito, 1982.
- BARRIL, A. y otros. Ecuador: Tecnologías agropecuarias y economías campesinas. Editores Fundación Brethen Unida-CEPLAES. Quito, 1978.
- BRANDAO, J.R. La cuestión agraria en los países industriales de la periferia capitalista. Ponencia presentada al XIV Congreso Interamericano de Planificación. México, 1982.
- BARTRA, R. Estructura agraria y clases sociales en México. Edición ERA. México, s.f.
- BRIGNOL, R., CRISPI, J. El campesino en América Latina: Una aproximación teórica. En: Revista CEPAL No. 16. Chile. Abril 1982.
- CABALLERO, J.M. La situación del campesinado andino y las decisiones de política económica. En: Derechos humanos en las zonas rurales. Ed. ILDIS-CIJ. Bogotá, 1979.

CESA: La agricultura en las comunidades del Valle del Chota. Quito, 1977.

_____ Diagnóstico de situaciones y alternativas de acción. Quito, 1981.

_____ Solicitud de financiamiento para el desarrollo integral de la organización campesina del Valle del Chota. Quito, 1974.

_____ CESA en 10 grupos campesinos del Valle del Chota. Informe Preliminar. Quito, 1982.

COSSE, G. Reflexión acerca del Estado, el proceso político y la política agraria en el caso ecuatoriano 1964-1977. En: Revista Estudios Rurales Latinoamericanos. Bogotá, 1980.

COSSE, G., VERDUGA, C. Algunas consideraciones sobre las políticas estatales para el agro ecuatoriano (1964-70). Documento FLACSO-Quito.

CIDA. Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola. Ecuador. OEA, Washington, 1965.

CHAYANOV, V. La organización de la unidad campesina. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1974.

CHIRIBOGA, M. Estado, agro y acumulación en el Ecuador: Una perspectiva histórica. Documento CIESE. Quito, 1980.

_____ La crisis agraria en el Ecuador: Tendencias y contradicciones del proceso reciente. Documento FLACSO. Quito, 1981.

_____ El papel del Estado en las transformaciones agrarias. En: Revista Ecuador Debate No. 1. CAAP. Quito, 1983.

_____ El Estado y las políticas agrarias en América Latina. Ponencia presentada al XIV Congreso Interamericano de Planificación. México, 1982.

EGUREN, F. La tierra y el desarrollo rural en el caso del Perú. Ponencia presentada al XIV Congreso Interamericano de Planificación. México, 1982.

- FAO Proyecto en el Ecuador del Fondo Especial de Naciones Unidas. Planificación para la recolonización de las haciendas administradas por la Asistencia Social. (Fotocopia). Roma, 1964.
- _____ Proyecto PNUD/FAO ECU/OIA. Agroindustria. Informe Final. Quito, 1977.
- _____ El empleo agrícola y las perspectivas para el desarrollo de la agricultura en el Ecuador. Documento. Roma, 1974.
- FAO/BID Identificación de prioridades de inversión en el sector agropecuario. Programa Cooperativo FAO/BID. Documento sobre desarrollo agrícola No. 14. Washington, 1973.
- FEDER, E. Campesinistas y descampesinistas. Dos alternativas (no necesariamente antagónicas). Revista Comercio Exterior. México, 1977.
- FISHER, S. Estado, clase e industria. Ed. El Conejo. Quito, 1983.
- FRAGA, C., y ALMEIDA, J. La transformación del campesinado en la Sierra Norte. Colección Pendoneros. Editor IOA. Ecuador, 1981.
- GARCIA, A. Las cooperativas en la Reforma Agraria en América Latina. Ed. CESA-INEFOS. Quito, s.f.
- GUERRERO, A. La hacienda precapitalista y la clase terrateniente capitalista: El caso ecuatoriano. Ed. Universidad Central Ecuador, 1975.
- _____ Renta diferencial y vías de disolución de la hacienda precapitalista. Revista Ciencias Sociales Vol. II, No. 5. Quito, 1978.
- _____ Hacienda, capital y lucha de clase. Ed. Conejo. Quito, 1983.
- GONZALEZ, J.M. y otros. La planificación del desarrollo agropecuario. Fotocopia FLACSO, s.f.
- HEYNING, K. Principales enfoques sobre la economía campesina. Revista CEPAL No. 16. Chile, 1982.

- I.I.E. Estudio del área socio-económica de Pimampiro. Instituto de Investigaciones Económicas Universidad Central del Ecuador. Quito, 1976.
- INERHI Ambuquí: Estudio detallado de suelos con fines de riego. Quito, 1976.
- _____ Estudio agro-socioeconómico del Proyecto "San Vicente de Pusir". Quito, 1979.
- IICA . . El proceso de generación, difusión y adopción de tecnología en la producción azucarera de Colombia. Documento Protal No. 37. San José, 1979.
- MARINI, R.M. y GUTELMAN, M. Reforma Agraria y desarrollo del capitalismo. Fotocopia FLACSO, s.f.
- MARX, C. El Capital. Ediciones Venceremos. La Habana, 1965.
- M.A.E. Documento de trabajo sobre el área Pimampiro. Quito, 1969.
- MONCAYO, V. La política agraria frente a la forma de producción parcelaria. En: Derechos humanos en las zonas rurales. Ed. ILDIS-CIJ. Bogotá, 1979.
- MONCAYO, V., y ROJAS, F. Producción campesina y capitalismo. Ed. CINEEP. Bogotá, 1979.
- MULLER, G. Estado, estructura agraria y población. En: Estado, estructura agraria y población. El caso de Brasil. Editorial Terra Nova. Brasil, 1980.
- MURMIS, M. El desarrollo serrano y la vía prusiana de desarrollo capitalista. En: Ecuador Cambios en el Agro Serrano. FLACSO-CEPLAES. Quito, 1980.
- PACHANO, S. Capitalización de campesinos: organización y estrategias. En: Ecuador Cambios en el Agro Serrano. FLACSO-CEPLAES. Quito, 1980.
- PRIETO, M. Haciendas estatales: un caso de ofensiva campesina. 1926-1948. En: Ecuador Cambios en el Agro Serrano. FLACSO-CEPLAES. Quito, 1980.

- THIRION, J. Los suelos y el manejo de los suelos en la hacienda San Vicente de Pusir. FAO, s.f.
- LENIN, V.I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Editorial Progreso. Moscú, 1975.
- VELASCO, F. Reforma Agraria y movimiento campesino indígena en la Sierra. Ed. El Conejo. Quito, 1983.
- VOS, R. Algunos indicadores del desarrollo rural dentro del contexto de la economía ecuatoriana 1965-1970. Documento FLACSO, s.f.
- WARMAN, A. Los campesinos hijos predilectos del régimen. Editorial Nuestro Tiempo. México, 1981.
- _____ Ensayos sobre el campesinado en México. Edición Nueva Imagen. México, 1982.